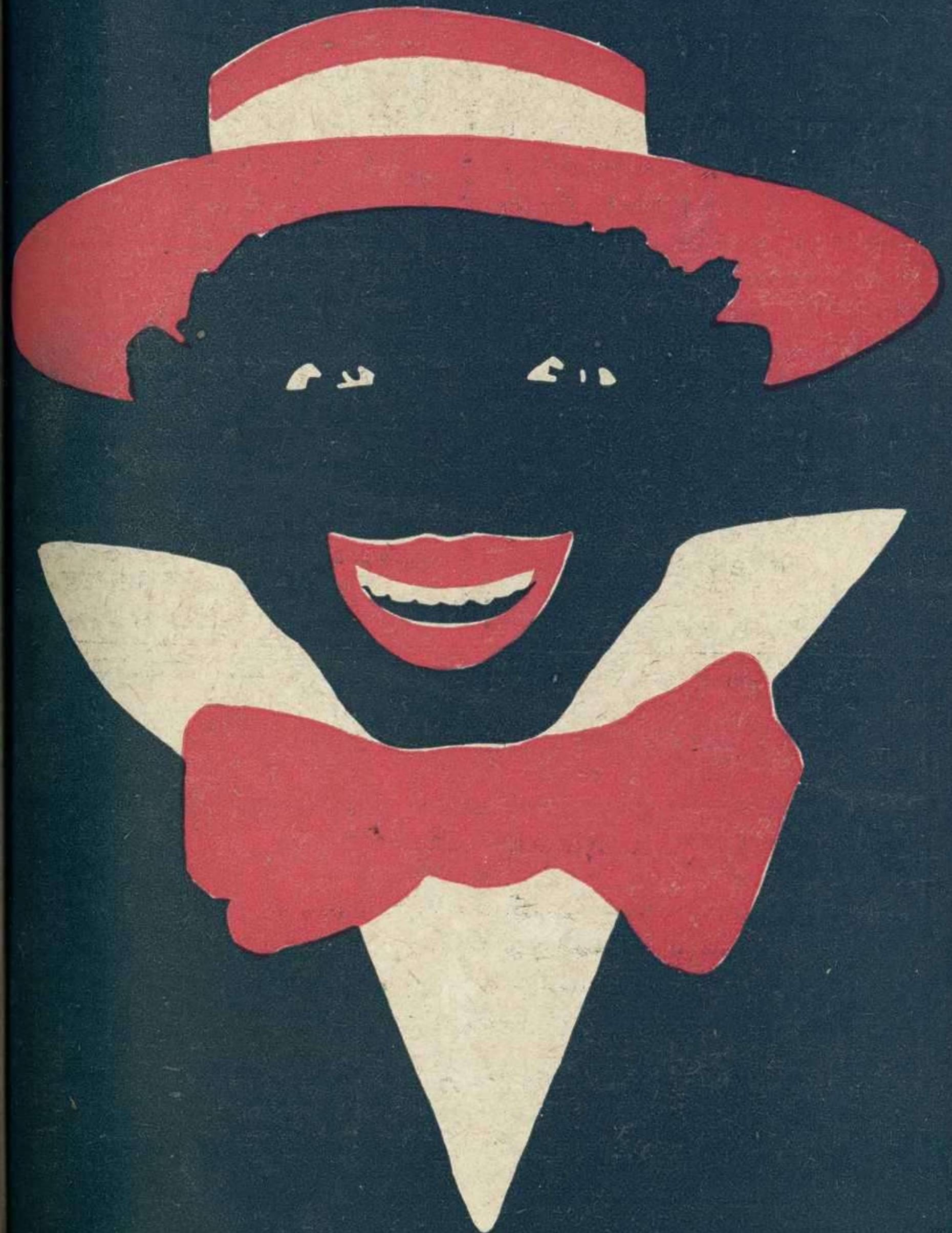


# LOS-MUCHACHOS

SEMANARIO CON REGALOS



AGUA MINERAL  
NATURAL  
PURGANTE  
de LOECHES

# PEÑAGALLO

DEPURATIVA  
Antiartrítica  
Antiherpética

(Pida Vd. botella de una dosis) Propietario: LUIS SANZ; Montera, 29, bajo. Teléfono 11-76

## PIANOS

GA VEAU, PLEYEL, A. BORD  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras  
cambio y reparaciones. **AUTO-  
PIANOS**

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22

MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

### Tos Ferina

y toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA  
**LACTOFERINA**  
del Dr. M. CALDEIRO

5 pls caja en todas las farmacias y  
ARENAL - 35 MADRID

Por 5.50 pls la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL Nº 9.  
MADRID.

**SAL MARINA** Químicamente pura  
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

## Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de  
cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65,  
Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos  
al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para cer-  
tificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

## NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

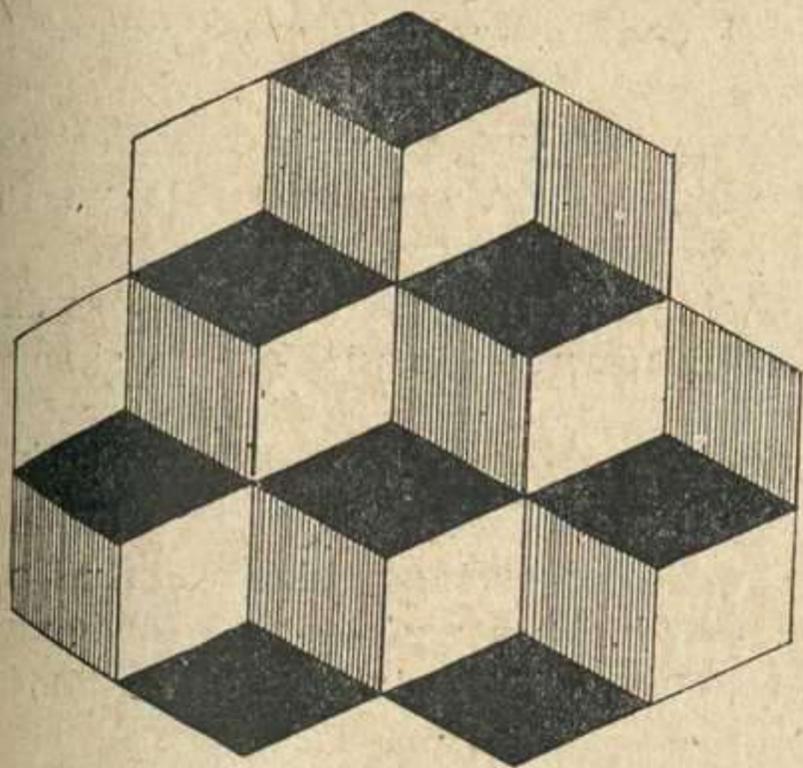
Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

## SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

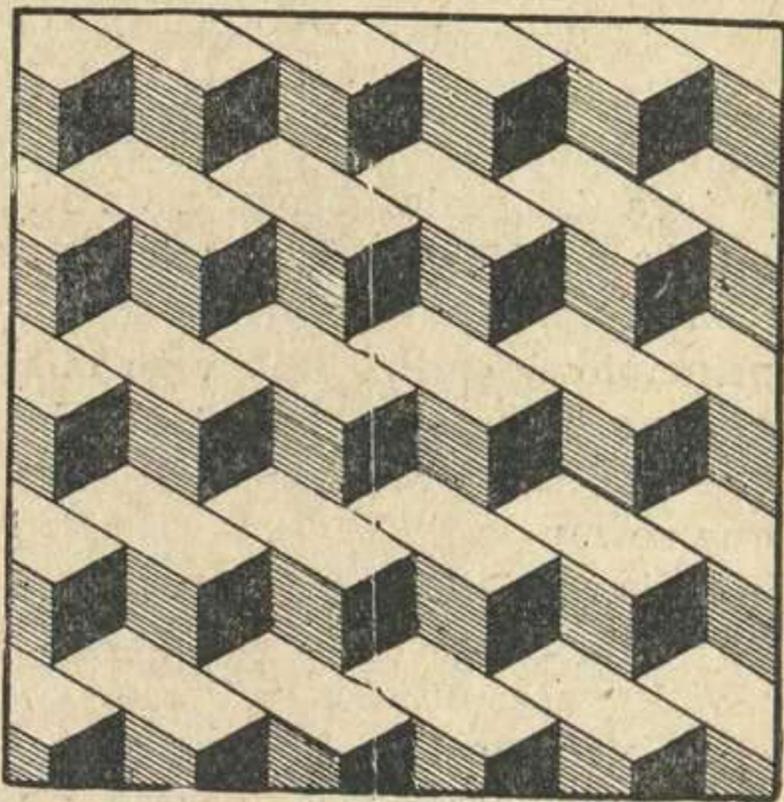
## Nuestra vista engañosa



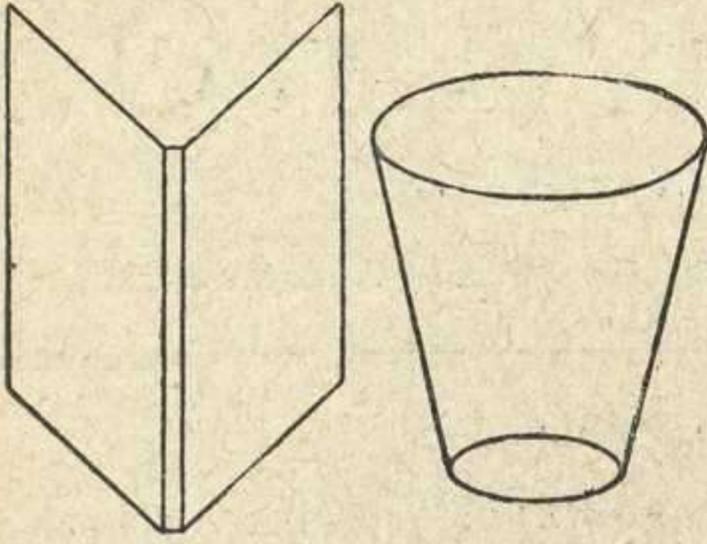
¿Cuántos bloques hay en esta pila? ¿Seis ó siete?

Todo el que lea estas líneas creerá que pasa la vista por ellas leyendo las letras á medida que mueve los ojos. No hay tal cosa. Al cabo de miles de años que la humanidad lee, ha sido preciso que un sabio del siglo XX venga á revelarnos que la vista no distingue nada hallándose en movimiento los ojos. Cuando leemos, los ojos se fijan momentáneamente en dos ó tres palabras, descansan imperceptiblemente sobre ellas y después pasan á otro grupo de palabras. En un renglón, la vista toma cuatro ó cinco descansos. Si dudáis de esta afirmación podéis hacer la siguiente

prueba: tomad un espejo de mano, y exponiéndolo bien á la luz, mirad en él. Moved los ojos rápidamente á derecha ó á izquierda y ved si se puede observar el movimiento. Haced con la vista cualquier movimiento y observaréis que no se le puede ver en el espejo. En una palabra, no hay manera de que una persona sorprenda el movimiento de sus propios ojos; siempre le parecerán estacionarios. Los ojos no pueden ver distintamente sino cuando están parados.



Fijese un rato la vista en esta imagen, y se verá que los ángulos, que unas veces parecen, avanzan, retroceden otras. Es muy rara la persona que logra conservar un rato largo el mismo aspecto de estos bloques mirándolos con fijeza. Otras los hacen avanzar ó echarse atrás, á voluntad.



Fijese un rato la vista en estas figuras, y se verá cómo cambian de aspecto. El libro, por ejemplo, parecerá alternativamente medio cerrado ó medio abierto.

Al leer no pasamos la vista por el renglón ni distinguimos las letras de una manera rápida y corriente. Antes al contrario, enfocamos dos ó tres palabras, las leemos y después la vista salta á otro grupo de palabras y procedemos por esta serie regular de saltos y de paradas. (Para comprobar) esto, véanse los (grupos de palabras) (entre paréntesis) en estas líneas: (son los grupos que) (coge la vista) cada vez.

Otra manera de comprobar la teoría consiste en observar cuidadosamente los ojos de otra persona cuando está leyendo; sólo que conviene dejarla leer durante un rato, porque al principio estará obsesionada con la idea de que la observan y no leerá en las condiciones naturales.

Si se fija la vista en una palabra al principio de un renglón, se observa que no se pueden leer las palabras que hay en el centro de él, á no ser que se mueva la vista y se enfoquen aquellas palabras.

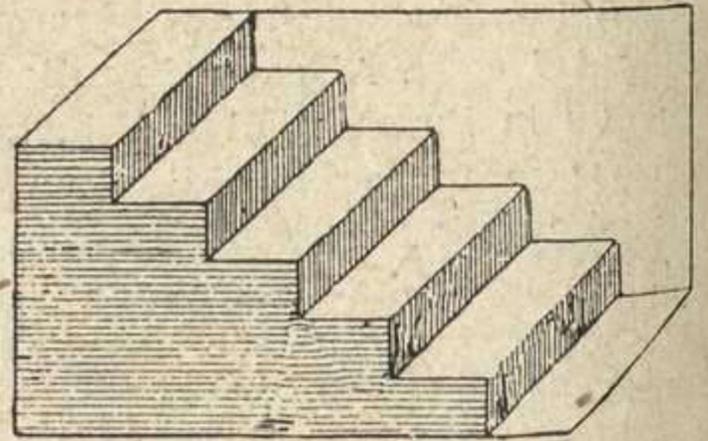
Los jugadores de manos habían adivinado antes que los sabios este principio científico, y el primero de ellos que afirmó que "la ligereza de las manos engaña á la vista", ignoraba probablemente que su afirmación era

rigurosamente científica. La vista se mueve muy rápidamente, pero cabe en lo posible que las manos y los dedos se muevan todavía con mayor velocidad. Ensayad el experimento de sacudir los dedos; los veréis en la primera posición y en la última, pero no cuando están en movimiento.

No se debe dar crédito absoluto á una persona porque diga que ha "visto una cosa con sus propios ojos". Para convencerse de ello, basta pasar la vista por alguno de los grabados que acompañan á estas líneas.

Por de pronto, es sabido que tenemos en los ojos un punto ciego, y que cuando la imagen de un objeto cae sobre ese punto no se la ve; así se explica que muchas veces se esté buscando una cosa sobre la mesa y no se la encuentre aunqu se la tenga "delante de las narices". No se distinguiría nunca aquel objeto si no se moviese uno y se pusiera fuera del foco de la parte ciega de los ojos. De igual manera es sabido que los ojos ven las cosas invertidas y que el cerebro, acostumbrado al fenómeno, nos da la impresión de que están en su postura debida.

Hay otra multitud de particularidades extrañas en la vista, lo cual ha hecho que el estudio de ésta forme materia inacabable de observación para los sabios de todas las épocas.



Estos son los escalones tales como los vemos. La parte sombreada parece siempre la más inmediata á nosotros



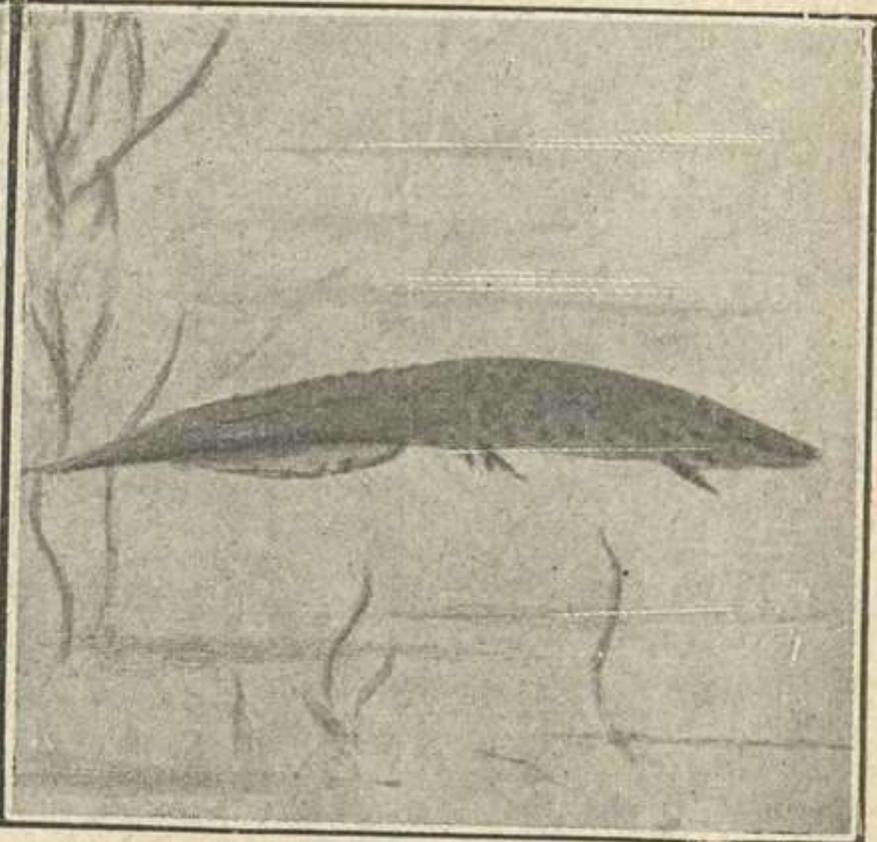
# Jardín zoológico de LOS MUCHACHOS

## ANFIBIOS INTERESANTES



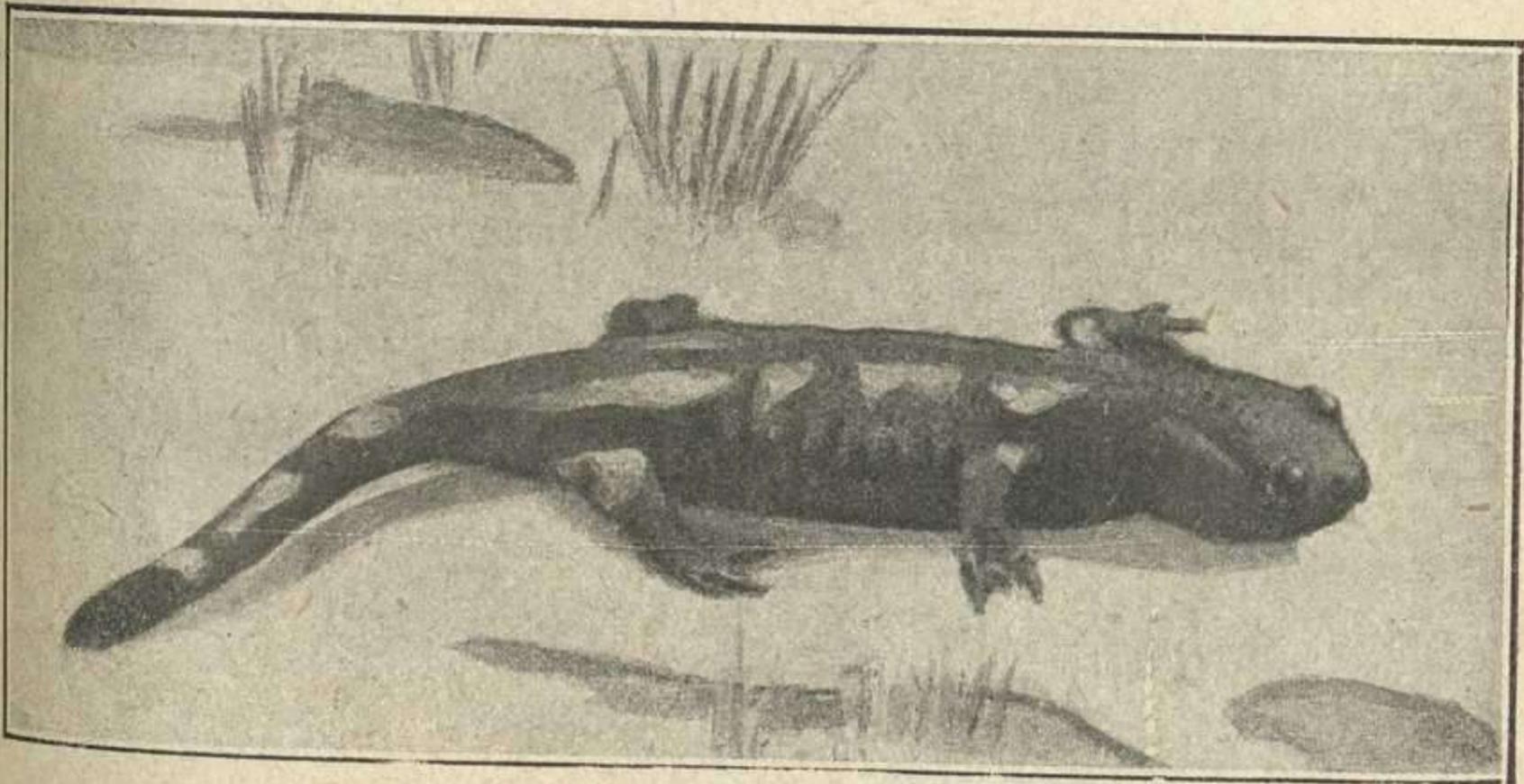
EL TAPAYA

Es un saurio de Méjico, donde se le llama lagarto ó sapo cornudo, por su aspecto que es terrible, aunque en realidad es un animal inofensivo, que cuando se ve perseguido se esconde entre la arena.



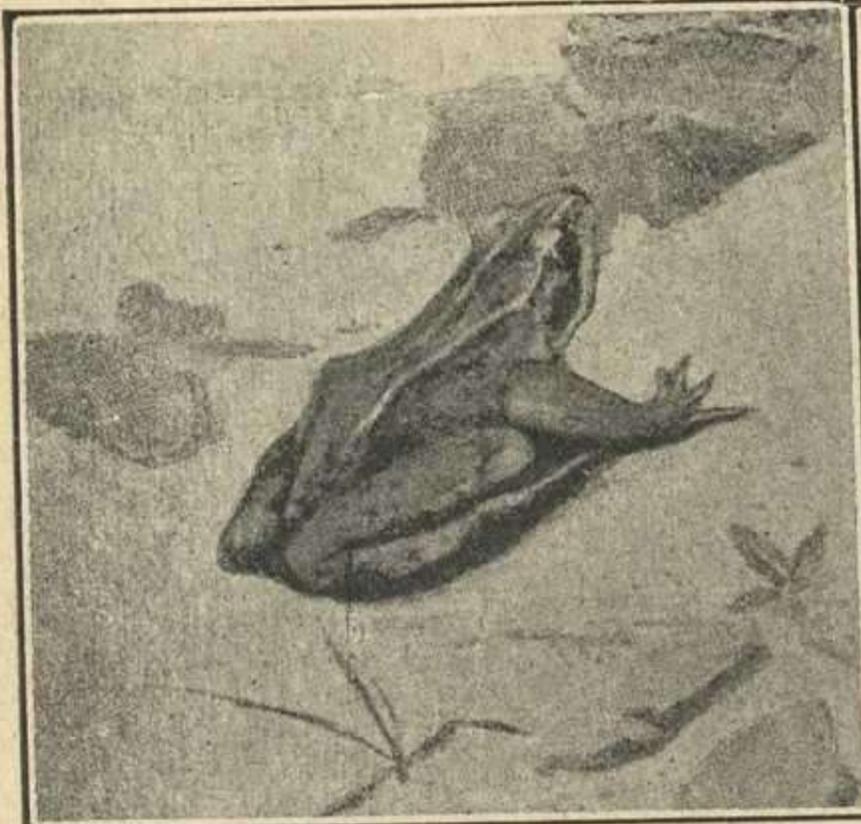
EL TRITÓN

Es un anfibio próximo pariente de la salamandra. Vive en los charcos. La hembra deposita los huevos en las plantas acuáticas, y para protegerlos enrolla las hojas, pegándolas con una sustancia viscosa.



LA SALAMANDRA

El cuerpo de este anfibio tiene muchos poros por donde se ve brotar una sustancia viscosa y blanquecina, de olor desagradable, que expede el animal cuando se cree en peligro. El dicho vulgar de que la salamandra puede vivir en el fuego, no pasa de ser una preocupación, pues si se la echa á la lumbre muere abrasada.



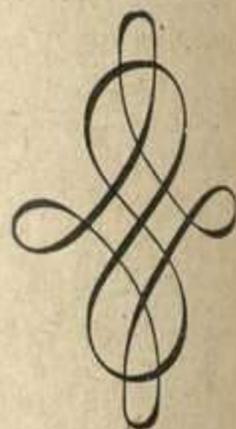
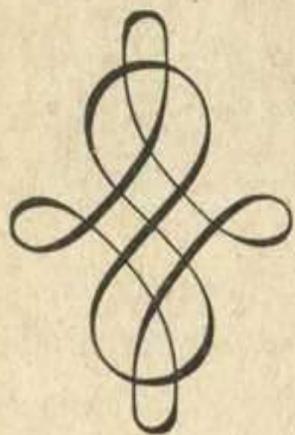
LA RANA

Hay varias especies de ranas, la más común es esencialmente acuática. El canto del macho es muy sonoro, produciéndole por medio del aire que hace vibrar en los sacos glandulosos de su boca. Después de pasar el invierno sumidas en un letargo, ocultas en el cieno ó en los agujeros de las orillas del agua, se despiertan en primavera y empiezan á poner huevos formando con ellos una especie de cordones que se pegan á las plantas acuáticas. De estos huevos nacen los llamados renacuajos, que sufren una serie de modificaciones, perdiendo paulativamente la cola, criando patas y cambiando de forma hasta que llegan á convertirse en ranas.



EL SAPO

El sapo se alimenta de insectos, gusanos y moluscos pequeños. Vive con preferencia en los parajes húmedos. Cuando quiere trasladarse de un punto á otro no salta como las ranas, sino que anda con bastante ligereza. Aunque el sapo es indolente y apático, se presta á la cautividad y llega á reconocer á los que le tratan bien. En cierto modo es un animal útil, porque devora insectos nocivos, y en cuanto á los perjuicios no puede molestar más que por el olor que exhalan las glándulas de su cabeza y su cuerpo al segregar una substancia líquida tan acre que ofende á la vista pero no es venenoso, como cree la gente ignorante.





# LABORACIÓN-INFANTIL



## EL MEJOR HERMANO

*“Un buen amigo es el mejor de los hermanos.”*

Miguel sale de su casa con los libros debajo del brazo, embozado hasta las orejas, con las manos metidas en su rabi-corta blusa; va cubierto su huesudo cuerpo por unos pantalones, que no son ni cortos ni largos, confeccionados por una tosca tela de pana, y con una gorra blanquecina hecha con magia de la piel de un cordero; simultáneamente dejan verse en sus raquílicas pantorrillas unos verdes calcetines remendados por unos zurcidos tan exagerados, que parecíanle sus delgadas piernas, llenas de bultos como pelotas, y sus pies eran cubiertos por unas agujereadas y sucias alpargatas de color gris.

Camina por la *Dehesa de las Damiselas*, una cruda mañana del mes de Diciembre; al pasar por el puente de la *Ardilla blanca* vió allá á lo lejos la figura de un muchacho, que parecía acercársele; luego observó que aquel marchante sacaba el pañuelo y le llamaba repetidas veces; Miguel sin titubear corrió hacia el punto donde se encontraba aquel que le llamó. Creyó que sería su amigo Tomás, que vivía por aquellos contornos; pero se engañó, que era su amigo Juanillo, antiguo camarada, vecino y compañero de escuela, el cual nació donde él actualmente vive, en Miranda de Ebro (Burgos), luego la causa de su marcha fué que su padre emprendió unos negocios y tuvieron padre é hijo, que partir á Córdoba (República Argentina).

Le abrazó, besó con cariño fraternal, y ambos marcharon camino adelante.

Miguel, estando con Juanillo, ya no sentía frío ni le faltaba nada; había encontrado á quien tanto amaba, al que tanto quería, con un fraternal cariño

propio de un hermano. Juanillo se alegró también sobremanera de haber hallado por aquel camino á su inolvidable amigo.

He de advertir que Juanillo era de ideas muy avanzadas y tiene la edad de trece años y era de tez y cabellos rubios, de carácter frívolo, burlón y un tanto demasiado de fresco y desahogado, de mal vivir y perezoso para el trabajo, desobediente, con mucha verbosidad de palabras y ademanes y en nada semejante á su amigo. Caminaron largo tiempo por la citada dehesa; al llegar cerca de la próxima iglesia se dejó oír el eco metálico de la sonora campana, dieron las nueve; Miguel se descompuso y empezó á temblar al mismo tiempo que lloraba amargamente; sufría con intensidad por no poder ir á la escuela; tal sufrimiento le causó una de las frecuentes y fuertes convulsiones, que le dejó inerte.

A Juanillo le dejó triste y con un miedo tan horroroso, que apenas si se tenía en pie; no sabía qué hacer ni qué pensar; le quiso coger de un brazo para levantarlo, pero tal fué el estupor que se posesionó de él, que dando un paso hacia atrás decidió dirigirse á casa de los padres de el infortunado Miguel, y sin titubear alguno dejó abandonado al muchacho y emprendió una vertiginosa carrera.

Llegó por fin á casa de su amigo; al verle los padres de Miguel á Juanillo cansado y fatigado por aquel lugar, se alarmaron sobremanera y le interrogaron qué es lo que sucedía.

Juanillo apenas si podía hablar, y se ahogaba de la gran fatiga producida por el penoso y largo camino. Se sentó en una vieja destrozada silla, y después de haberse tranquilizado contó lo sucedido.

—Miste, ha pasado lo siguiente: Iba yo por el *Cerrillo del Moro* y divisé á Miguel, que iba con unos libros debajo del brazo tiritando de frío, y principié á correr por el cerro abajo haciéndole seña-

les con el pañuelo para que se acercase; él al verme vino hacia mí, me abrazó..., me besó y hasta lloró de alegría; fuimos andando hasta que oyó dar las nueve en un reloj cercano; poco después de dar la hora se le puso el rostro y las manos como un cadáver, y temblando le dió un no sé qué y cayó al suelo sin pizca de conocimiento.

Sus padres no quisieron escucharle ni dejarle hablar más; en dos caballos se dirigieron los tres al lugar de la tragedia; ya era tarde...; del resultado de aquel fuerte ataque había dejado de existir; Miguel no era ya de este mundo..., era del cielo...; su alma, pura como la de un ángel, había ido á gozar al eterno palacio. Allí aguardaría y pediría á Dios por sus padres y por su amigo Juanillo.

Se descubrieron y arrodillaron al punto el señor Celedonio, Juanillo y la desconsolada madre, y rezaron unas fervorosas plegarias por el alma de aquel ángel inocente. Juanillo se quedó muy triste y desconsolado por la inesperada muerte de su querido y entrañable compañero; ya para él estaban de más todas las recreaciones, juegos y demás cosas que le pudieran proporcionar alegría.

Todos los días, sin dejar uno, iba á rezar á la tumba de su antiguo compañero y le depositaba un mal hecho y humilde ramo de sencillas florecillas y hierbas que encontraba á su paso al cementerio.

Todos los días al rayar la aurora marchaba hacia la sepultura de su inolvidable amigo, y le contaba todos sus entretenimientos, todos sus trabajos y todas sus penas.

Juanillo no era ya el mismo; había dado cien mil vueltas á su pellejo; se había entregado al estudio y á frecuentar la iglesia y los Santos Sacramentos diariamente; sólo porque había visto el singular ejemplo que su amigo Miguel le daba; y desde entonces fué querido como nunca por todos.

Y desde aquel día todas las madres decían á sus hijos: "Imitad al Juanillo, y viviréis felices y los que os rodeen."

"A veces un buen amigo es el mejor de los hermanos."

LUIS DEL RÍO.

(15 años.)

## PEDRO EL CURIOSO

Pedro era un niño muy curioso. Un día en que sus papás no estaban en casa sacó una máquina de petróleo, la encendió, y al volver sus papás vieron que los muebles de la sala estaban ardiendo y su hijo, desmayado, quemándosele la ropa. Avisaron al médico, el cual dijo que había estado á las puertas de la muerte, como vulgarmente se dice. Los daños causados ascendían á una suma considerable. Pedro se arrepintió de lo hecho, y no volvió á curiosear más.

Máxima. — La curiosidad es un vicio muy feo; queridos niños, no caigáis en ese defecto.

CARMEN SÁNCHEZ.

(11 años.)

## EL HUERFANO

Martín, mozalbete de unos catorce años, habíase quedado huérfano de padre y madre.

Después de acompañar á sus queridos padres al cementerio, como era pobre fuése á buscar fortuna, y se dijo en el camino: — Todavía tengo un padre en Dios y una madre en mi Patria. Mi obligación es defenderles.

A los pocos meses sentó plaza de soldado, y más tarde fué á combatir con los enemigos de nuestra religión y nuestra Patria.

Una vez salvó á su coronel, por lo que fué ascendido. Murió en una lucha contra los moros, por salvar á otros soldados.

Sus compañeros, encima de su tumba colocaron una lápida con la siguiente inscripción:

AQUÍ YACE EL  
VALIENTE SOLDADO  
MARTÍN PÉREZ,  
QUE MURIÓ DEFENDIENDO SU  
DIOS, SU PATRIA Y SU REY

ANTONIO SÁNCHEZ.

(12 años.)

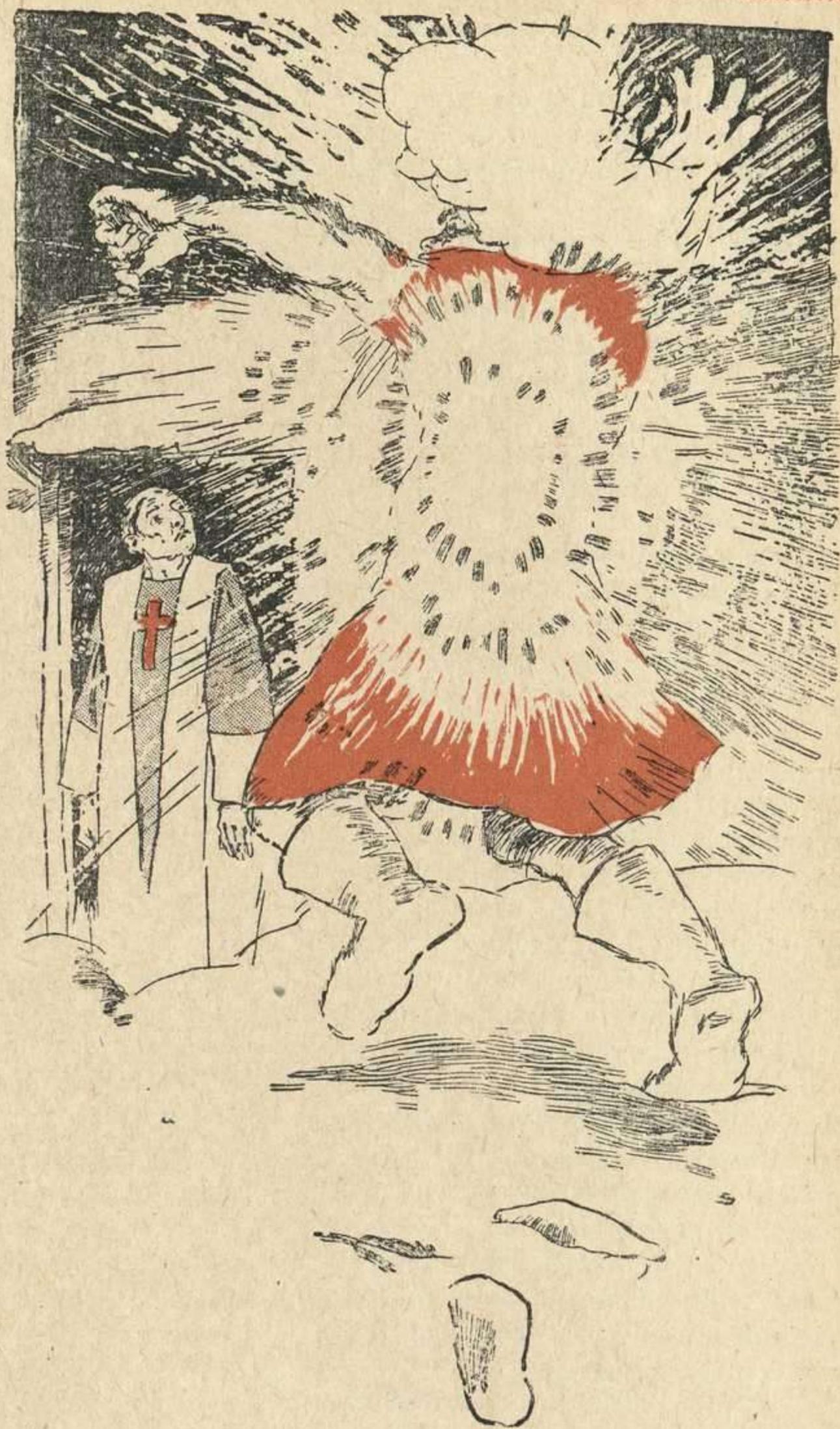
dose de la ley, alzó su tremendo brazo para pegar á Sampo, pero en aquel momento se apagó la luz del norte y cruzó bruscamente el firmamento un rayo rojo, tan resplandeciente que al dar en el rostro al rey lo deslumbró. Su brazo cayó inerte. Entonces se alzó lentamente en el horizonte el dorado sol y el torrente de su clara luz regocijó hasta aquellos á quienes había satisfecho su supuesta muerte.

Pero los duendes estaban considerablemente atónitos. Por debajo de la visera de sus rojas gorritas miraban al sol con sus ojillos grises y se pusieron tan excitados que empezaron á dar volteretas apoyando la desnuda cabeza sobre la nieve. Las barbas del Rey de la Montaña comenzaron á derretirse y á gotear formando un verdadero río que le corría por el cuerpo abajo.

Mientras tanto, Sampo oyó á un reno decir á su cría:

—Vamos, hijito; vámonos en seguida, no sea que nos coman los lobos.

—Lo mismo me pasará á mí si me quedo—pensó Sampo, y saltó al lomo



de un precioso reno con astas de oro, que echó á correr velozmente.

—¿Qué ruido es ese que se oye detrás de nosotros?—preguntó al poco rato el muchacho.

—Es el ruido de mil osos que nos persiguen para devorarnos—respondió el reno.—Pero no tengas miedo, porque soy el reno encantado del Rey

y no hay oso que me pise siquiera los talones.

Siguieron silenciosos un rato y Sampo hizo otra pregunta.

—¿Qué es ese otro ruido que se oye?

—Ese ruido—respondió el reno—lo producen cien mil lobos que vienen galopando detrás de nosotros con el propósito de despedazarnos. ¡Pero no temas nada! ¡No hay lobo que me gane á correr!

Sampo volvió á hablar:

—¿Está tronando en esas grandes montañas?

—No—respondió el reno, temblando—es el ruido que hace el Rey que viene persiguiéndonos. ¡Ahora sí qué podemos perder las esperanzas, porque no hay quien se le escape!

—¿No podemos hacer nada?—preguntó Sampo.

—Aquí no hay salvación—dijo el reno.—Lo único que podemos hacer es correr mucho para llegar cuanto antes á la casa del cura que está al otro lado del lago Enare. Una vez allí estaremos en salvo, porque el rey no tiene poder sobre los cristianos.

—¡Oh! ¡Corre, corre! ¡Date prisa, querido reno!—exclamó Sampo.—Yo te daré de comer granos de oro en pesebre de plata.

El reno corrió más que nunca. Apenas habían entrado en la casa del cura cruzó el corral el Rey de la Montaña y llamó en la puerta con tal violencia que fué una maravilla que no derribara la casa.

—¿Quién es?—preguntó el sacerdote desde dentro.

—¡Yo! — respondió una voz de trueno.—¡El poderoso Rey de la Montaña! ¡Abre la puerta! Tienes ahí un niño que es mi presa.

—¡Espera un momento!—exclamó el cura.—Permíteme que me vista para recibir á vuestra majestad con todos los honores.

—Bueno—rugió el rey,—pero date prisa ó derribaré las paredes.

Un momento después alzó su enorme pie para descargar una patada, aullando:

—¿No estás preparado todavía?

Entonces el sacerdote abrió la puerta y dijo solemnemente:

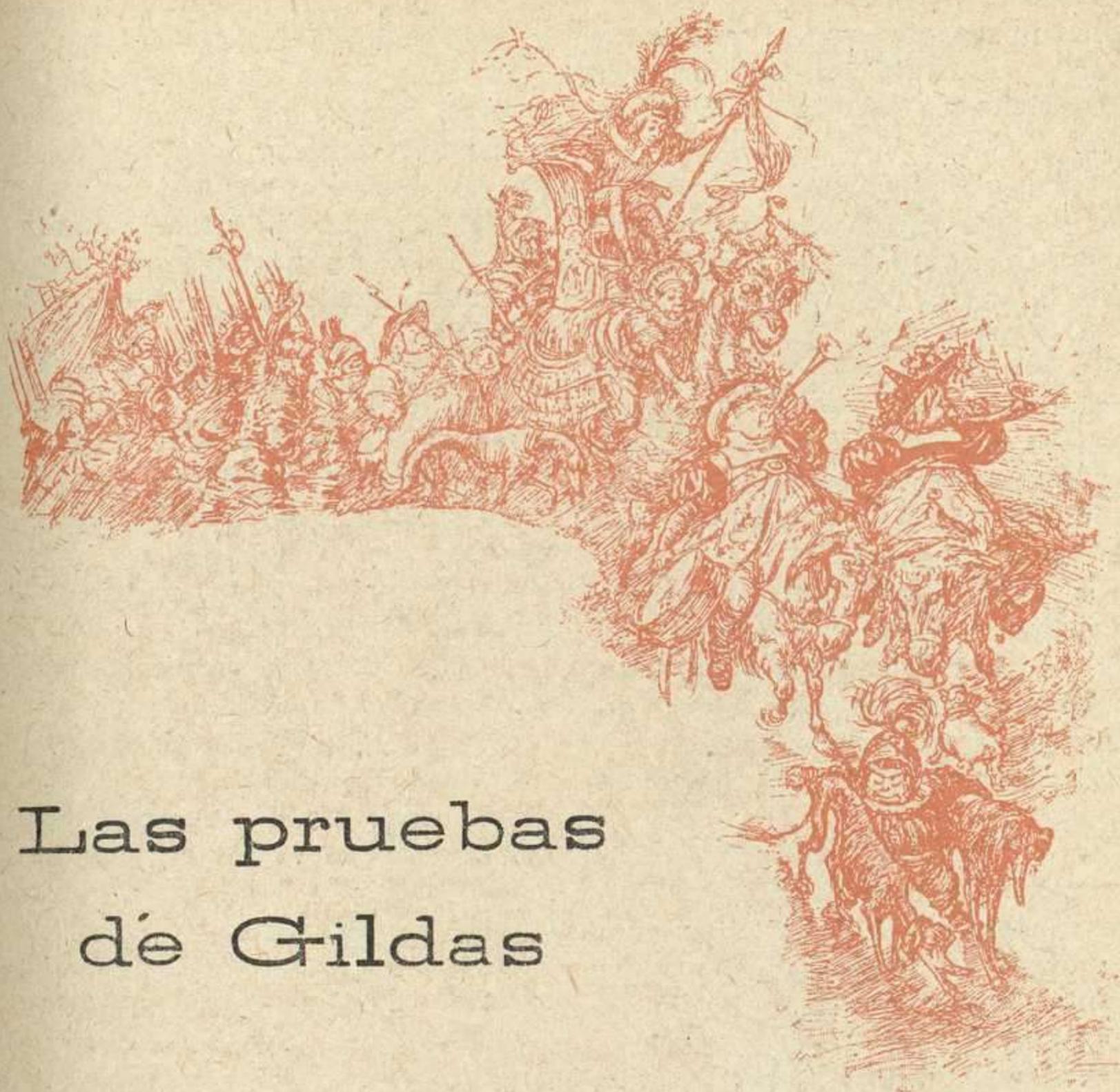
—¡Márchate de aquí, rey de las tinieblas y del invierno! ¡Sampo se halla bajo mi protección y nunca será tuyo!

Al oír esto se puso tan furioso el rey, que reventó formando una gran tormenta de nieve y viento. Los copos caían y caían hasta que llegó la nieve al tejado de la casa del cura, haciendo temer la muerte á los que la ocupaban, pero no tardó en alzarse el sol y la nieve comenzó á derretirse, librándolos del peligro de morir enterrados vivos.

El Rey de la Montaña se había desvanecido por completo y nadie ha vuelto á saber de él; aunque hay quien cree que sigue reinando en Rostekais.

Sampo dió las gracias al sacerdote por su bondad y le pidió por favor un trineo prestado. El niño enganchó á este trineo el reno de astas de oro y lo guió á casa de sus padres, los cuales se pusieron muy contentos al verle.

*Aquí termina la décimaquinta historia del LIBRO  
DE LAS MARAVILLAS*



## Las pruebas de Gildas

Cuando Gildas de Neva-Ródano, príncipe del Tajo, marqués del Támesis, conde del Arno, señor del Po y otros lugares, hubo cumplido los veinte años de edad, su padre decidió enviarlo á correr mundo, porque los viajes ilustran á la juventud, y hacía ya cerca de un año que Gildas recorría el mundo, cuando una tarde de primavera llegó al reino de su padrino, el rey Césarí.

El sol poniente teñía de púrpura los muros del palacio cuando el joven príncipe y su comitiva franqueaban el puente levadizo. Gildas, alegre de corazón y flaco de bolsillo, viajaba modestamente. Rompían marcha dos asnos grises, resonantes de cas-

cabeles llevando sobre su lomo á los músicos que tocaban uno tras otro ó ambos á la vez trompeta y tambor, mientras que les pegaban en las pantorrillas unos sables tamaños que llevaban por si hacían falta. Después iban los hombres de armas, cubiertos de hierro y armados hasta los dientes, jinetes en caparazonados rociantes; un camello famélico servía de montura á Gildas y á sus consejeros íntimos. Sentado entre las dos jorobas, el príncipe ocupaba el sitio de honor, mientras que el mayordomo La Etiqueta iba á horcajadas sobre el cuello y el caballero Buen Consejo se asentaba sobre la cola del pobre animal.

El médico, el cocinero y el barbero marchaban detrás con el ayuda de cámara y los equipajes. Seis grandes y flacos lebreros escoltaban á la comitiva.

Atraídas al balcón por los ladridos de los perros, el tintineo de los cascabeles y el ruido de las armaduras, las dos hijas del rey, Imperia y Simplicita, presenciaron la llegada de aquella cabalgata polvorienta, mísera y cómica. Imperia, cuya reputación de belleza era universal, era la dueña de la Corte de su padre. En cuanto á Simplicita, todo lo sufría y nadie la tenía en cuenta.

Ya se había arrodillado el camello y el príncipe saltaba á tierra tendiendo la mano cariñosamente á su panzudo mayordomo, cuya corpulencia entorpecía sus movimientos.

—¡Es bueno! —dijo la hermana pequeña.

—La bondad es una virtud vulgar—replicó la hermana mayor mirando con desdén á Simplicita, cuyo aire reservado y modesta indumentaria contrastaban con la opulencia de su hermana.

Su Majestad el Rey Cesari acogió magníficamente á su ahijado y vió en seguida en Gildas un yerno posible.

El padre pensaba que la vigilancia de dos hijas era carga algo pesada para un hombre de su edad, y deseaba ardientemente casar á Imperia, cuyo carácter y cuya coquetería le inquietaban con justicia. Además, como no tenía heredero varón, Su Majestad deseaba asegurar su dinastía.

Una antigua costumbre obligaba en este caso al monarca reinante á imponer tres pruebas á aquel á quien deseaba dar en matrimonio á su hija mayor. Excelente costumbre que permitía al papá prudente juzgar el grado de destreza, fuerza, ingenio y talento del hombre á quien iba á con-

fiar el porvenir de una hija querida y las riendas del carro del Estado.

Si los señores de Neva-Ródano son pobres, poseen en cambio una antigua y alta nobleza para que su alianza sea buscada por todas las casas reinantes. La bella Imperia que lo sabía, sintió un gran despecho al ver la pobre comitiva, y se encogió de hombros.

\*\*\*

—Ahijado —dijo una mañana el rey,—como te considero listo y de buen juicio, te pido que me des una prueba.

—¿De qué se trata, padrino?—interrogó el príncipe.

—¡Oh! De muy poca cosa. Sólo de un capricho de viejo.

Gildas se inclinó cortésmente.

—Ordenad, Señor.

—Yendo ayer de caza por los bosques, observé que hay en ellos un árbol de más. Ve á buscarlo y manda traerlo.

—¡Eso es muy fácil, rey mío!—exclamó Gildas.—¿Cuál queréis?

—Eso debes averiguarlo tú—respondió Cesari.—Mira, adivínalo tú si puedes y elígelo si te atreves. Busca y procura encontrar el árbol que deseo. Lleva los leñadores que te sean necesarios, pero ten en cuenta que no debes tomar consejo más que de ti mismo y del deseo que has de satisfacerme.

—¡Ay! Eso es tanto como pedirme que os traiga una estrella del cielo—suspiró Neva-Ródano,—Tenga al menos Vuestra Majestad la magnanimidad de indicarme la esencia del árbol que...

—Has de saber, ahijado, que un príncipe debe oír lo que se calla, ver lo que se esconde, no escuchar lo que se le dice y no mirar lo que se le muestra. Presentir, presagiar, es toda la política; medita bien esta lección, y ve á escoger mi árbol.

# El ratón y el gato



Joaquín y su gatito  
divisan un ratoncito.



Y azuza al gato de prisa  
Joaquín muerto de risa.



Dice el gato al ratoncito  
que se espere un momentito.



Pero el ratón en seguida  
busca una buena salida.



Y de un salto el ratoncito  
va y se esconde en Joaquinito.



Y así el ratón muy ladino  
deja burlado al minino.

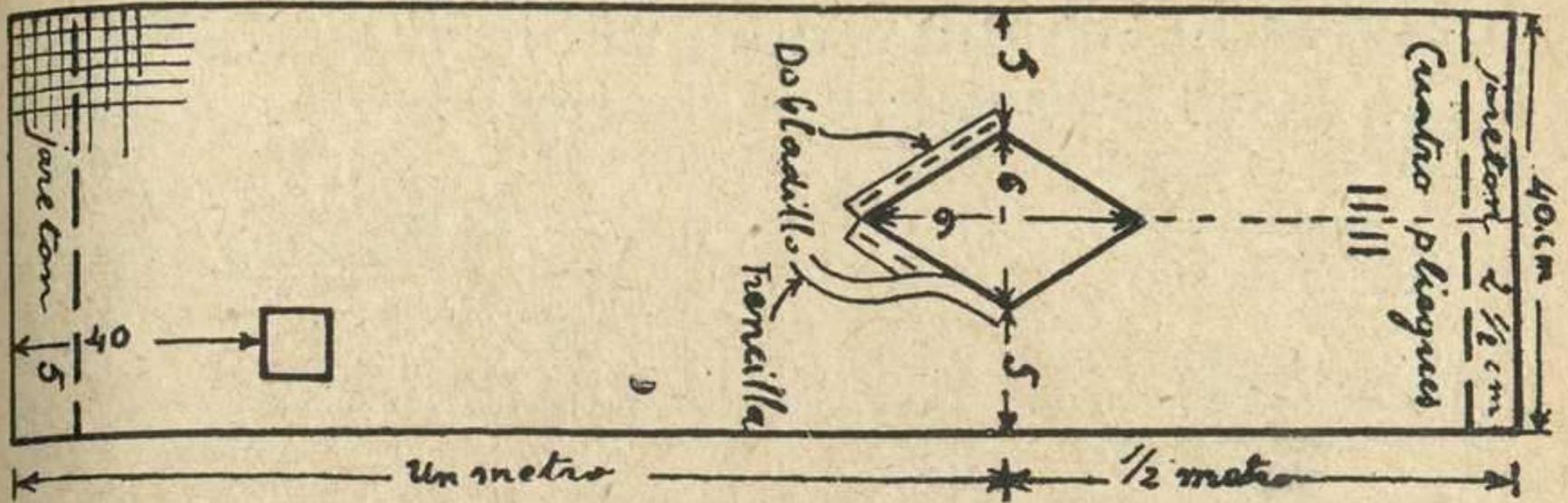
EL CUARTO DE COSTURA

# Un delantal útil



¿No os parece, amigas mías, que somos unas holgazanas? Pasamos el rato leyendo el maravilloso Libro de las Maravillas, recortando figuritas, admirando los bicharracos del Jardín zoológico ó rompiéndonos la cabeza

con las charadas y los logogrifos y no nos acordamos que en el mundo existen agujas y que las agujas se han inventado para algo. Lo dicho, amiguitas, somos unas holgazanas de marca mayor y hay que corregirse.



Patrón del delantal.

Desde hoy instalamos un cuartito de costura y si no todas las semanas, porque el mucho trabajar tampoco es bueno, de vez en cuando lo abriremos, y muy formalitas requeriremos agujas y dedal y haremos alguna laborcita de provecho. Seré vuestra maestra, una maestra chiquitita, pero muy sabia. ¡Ya veréis qué labores os enseño si sois aplicaditas!

¿Por dónde empezaremos?... ¡Ah! Para trabajar conviene ponerse un delantal, ¿verdad? Pues sea esta nuestra primera labor, un delantal sencillo y práctico.

Comprad dos metros de tela de la clase y del color que os guste, medid metro y medio y cortad la tela. Del trozo pequeño cortad unas tiras de siete centímetros y medio de ancho que se doblan y cosen para hacer el cinturón. También se cortan dos cuadros de 15 centímetros de lado para

el bolsillo, y luego hace falta un trozo de trencilla para ribetear el cuello.

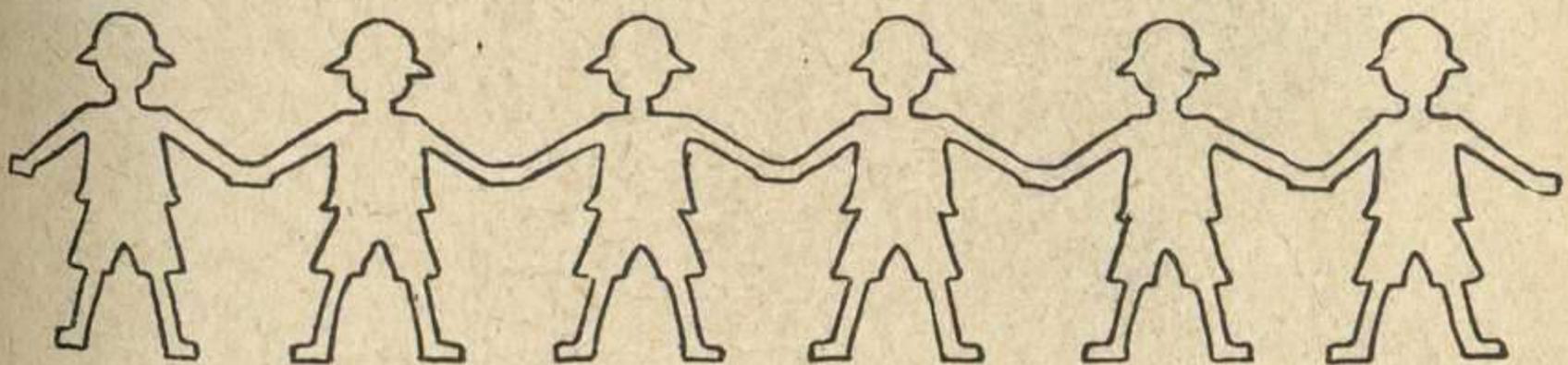
Ahora fijaos en el patrón y en el modelo.

Primeramente se hace en los extremos de la tela un doblez de un centímetro y se hacen unos jaretones del ancho indicado en el patrón.

Después se dobla la tela por el centro y se corta el cuello. Los bordes se vuelven, se hilvanan cuidadosamente para no encoger la tela. Se hilvana por encima la trencilla y se cose. Luego se hacen cuatro pliegues en la parte de la espalda y sobre ellos se cose el cinturón en uno de cuyos extremos se hace un ojal y en el otro se pega un botón.

Finalmente, se pega el bolsillo en el sitio indicado, y ¡ya está hecho el delantal!

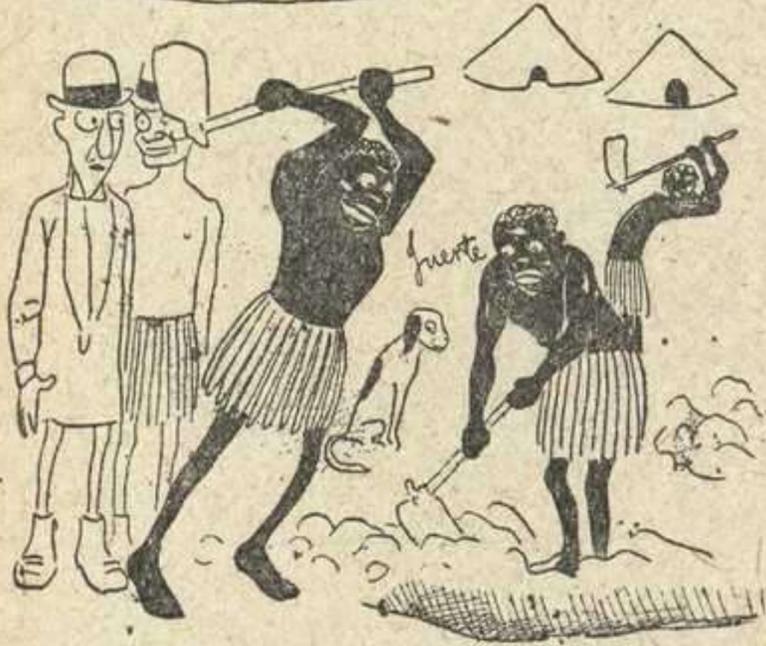
NINI



# Historia fiel y sincera de Gustavo el calavera

20.º episodio: Los blancos triunfan.

Cavar todos el alrededores del campamento





# Entretencimientos.

## ACROSTICO

(REMITIDO POR PEPITO NORRO Y DEDICADO  
Á CONCHITA SÁNCHEZ.)

C 0 0 0 0 0  
 0 0 0 0  
 N 0 0 0 0  
 C 0 0 0 0 0 0  
 H 0 0 0 0 0 0 0 0  
 0 0 0 I 0  
 0 0 0 0 0 T 0  
 A 0 0 0 0 0 0

Sustituir los ceros por letras, de modo  
que se lean horizontalmente ocho nombres  
de flores, todas ellas muy conocidas.

\*

## ADIVINANZAS

(REMITIDAS POR MARÍA GRACIA RUIZ.)

En un punto principia mi ser,  
 En un punto ha de acabar,  
 El que dijere mi nombre  
 Sólo dirá la mitad.  
 El acero me fabrica,  
 Hierba nuestro cuerpo es,  
 Andamos de dos en dos  
 Y con la punta en los pies.

—  
 Arca chiquita,  
 De buen parecer  
 Que ningún carpintero  
 La sabe hacer.

—  
 De siete hermanas que somos  
 Yo la primera nací,  
 Y soy la de menos tiempo  
 ¿Cómo podrá ser así?

\*

## ADIVINANZA

(REMITIDA POR NESTOR SOUTEYRANT.)

Con la cualidad del pájaro  
 y adverbio de negación,  
 formaréis un instrumento  
 que tengo en mi habitación.

## CHARADA

(REMITIDA POR JOSÉ BEAR.)

Prima, cuarta, nombre es  
 dos y cuarta, animal,  
 tercia y cuarta nombre forman,  
 y el Todo una flor es.

\*

## ENTRETENIMIENTO

(REMITIDA POR MARÍA JESÚS ROJAS.)

Rosa.  
 Tecla.  
 Inés.  
 Ana.  
 Elvira.  
 Rosalía.  
 Irene.

Formar con las iniciales de estos nom-  
bres el apellido de un célebre fabulista.

\*

## PROBLEMA

(REMITIDO POR MANUEL DE MATOS.)

Un padre llamó á su hijo y le dijo: Si  
me resuelves el problema que te voy á  
decir, te haré suscriptor de LOS MUCHA-  
CHOS. El problema es el siguiente: La  
criada ha traído hoy de la plaza un nú-  
mero tal de huevos que disminuído en su  
quinta parte, la diferencia es igual á cua-  
tro veces el número que se le ha dismi-  
nuído. ¿Cuántos huevos trajo la criada?  
El niño le resolvió el problema y su pa-  
dre le hizo suscriptor de LOS MUCHACHOS.

\*

## PROBLEMA

(REMITIDO POR EMMA CHINCHILLA.)

Una Academia estaba dividida en tres  
clases; la de Álgebra tenía 69 alumnos;  
la de Geometría tenía 48, y la de Trigo-  
nometría tenía 57. Han salido 12 de la  
primera; 8 de la segunda y han ingresa-  
do 7 en la tercera. ¿cuántos alumnos hay  
en la Academia y cuántos en cada clase?

## JEROGLIFICOS

(REMITIDOS POR ENRIQUE MARTÍNEZ  
PARET.)

LO LO LO

T N I

A 500 A

C A B O

C T E R

R A Q U E

P A

SOLUCIONES DE LOS PASATIEM-  
POS PUBLICADOS EN EL NUM. 149.*De las charadas:* TABACO.—CARTÍLAGO.  
ESQUELETO.*Del diálogo-charada:* CAMALEÓN.*De la adivinanza:* EL PIMIENTO.*Del logogrifo numérico:*

E c u a d o r

1 2 3 4 5 6 7

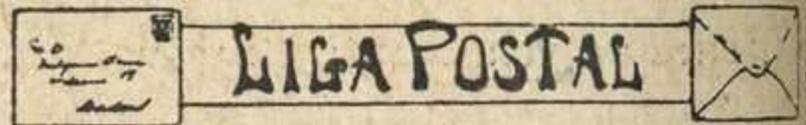
*Del triángulo numérico:*

A

A n a

E l e n a

B a l l e n a

*De los comprimidos:* ESPAÑA.—PALO-  
MAS.Han remitido soluciones de los pasa-  
tiempoc del núm. 148:Fernando de la Escosura, Juan Sán-  
chez Quintero, Salamanca; Un germanó-  
filo, Valencia; Ezequiel Jaqueto y Ra-  
ma, Madrid; Moisés Grande Sánchez, Sa-  
lamanca; José Ramón Ruiz, Conchita  
Sánchez, Madrid; Juan Aceves, Arrión-  
das; Angel Vidarte; José Marsella y  
Méndez, Guadalajara; Juanito y Alfonso  
Martín Sánchez, Linares; Nicolás Wilke  
Gómez, Valverde del Camino; Félix Pa-  
checo, Santander; Jenaro Goza Pez y  
Leandro López, Coruña; Trinidad Pa-  
niagua, Alcázar de San Juan.

## LISTA 68

(Véase la 67 en el número 150)

Isabel Romero, Vuelta del Doctor, 3,  
Manzanares.María Núñez, Paseo de la Estación, 28,  
Manzanares.Gertrudis Letang d'Abreville, Casta-  
ños, 4, tercero, Alicante. (Cambia estampas,  
postales y correspondencia en francés.)Víctor Artis Torras, calle Arco de San  
Agustín, 5-3 primero, Barcelona.Enrique Letang Droullion, Castaños, 4,  
piso tercero, Alicante. (Cambia postales  
y correspondencia en francés.)Armando Buscarini, San Vicente Al-  
ta, 16, pral. Madrid.Andrés Flores y Fernández, calle del  
Escorial, 16, segundo derecha. Madrid.José Marcelo Arañón, calle de Julio  
Burell, 25, Linares.Antonia Casas Gutiérrez, Salmerón, 35,  
pral., Linares.

# LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Impresos y sellos caucho

**ENCOMIENDA, 20 duplicado**

Apartado 271.—Madrid

**ALREDEDOR DEL MUNDO**

tiene un centro establecido en el «kiosco Colón», Plaza de Ca:-: taluña, frente al Paseo de :-: Gracia.

**GRAN ÉXITO**

**MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL**

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

**Cupón "Los Muchuchos"**  
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.





R. M. Baldrichy 6.

# JABÓN FLORES DEL CAMPO.